

# El “Abrigo de las Goteras” (Zafra, Badajoz), y su entorno arqueológico: Un nuevo ejemplo de arte rupestre esquemático en la Baja Extremadura

DIEGO MIGUEL MUÑOZ HIDALGO

## 1. Introducción

Con motivo de unas exploraciones arqueológicas realizadas por el autor de estas páginas, en cavidades y paredes rocosas de la Sierra de Castellar próxima a Zafra, en Junio de 1981, se descubrieron una serie de representaciones rupestres esquemáticas, que aunque escasas en su número y tipología, son significativas a la hora de configurar el panorama esquemático de la Baja Extremadura.

Estas pinturas fueron dadas a conocer más tarde a miembros del Departamento de Arqueología e Historia Antigua, de la Facultad de Geografía e Historia de la Universidad de Extremadura.

Este hallazgo es uno más de un trabajo de rastreo superficial que se viene realizando regularmente en todo el campo zafrense y que nos está dando como resultado una amplia visión de conjunto sobre los diversos momentos culturales que tuvieron lugar en la Historia Antigua de esta comarca<sup>1</sup>.

---

<sup>1</sup>Fruto de este dilatado estudio caben destacar, entre otros trabajos ya publicados o en elaboración, los siguientes:

RODRÍGUEZ DÍAZ, A.: “La Ermita de Belén (Zafra, Badajoz). Campaña 1987”. Editorial Regional de Extremadura. Mérida, 1991. Con las colaboraciones y apéndice de: TORO FERNÁNDEZ, B.: *El Marco Geográfico*; JIMÉNEZ ÁVILA, F. J. y MUÑOZ HIDALGO, D. M.: *El Yacimiento y su Entorno Arqueológico*; y CASTAÑOS UGARTE, P. M.: *Estudio de los restos óseos del Yacimiento de la Ermita de Belén (Zafra, Badajoz)*, Apéndice I.

JIMÉNEZ ÁVILA, F. J. y MUÑOZ HIDALGO, D. M.: “Aportaciones al conocimiento del

La finalidad principal de toda esta labor de investigación es la creación de una Carta Arqueológica del Sur-Oeste de la provincia de Badajoz, tema central de nuestra futura Memoria de Licenciatura.

Hemos de agradecer, por último, la colaboración prestada por D. José Antonio Amador Redondo y D. Luis Barrera, aficionados locales.

## 2. *Objetivos generales*

Si bien la intención de este artículo es describir y dar a conocer este hallazgo; es nuestro interés que sea el origen de un rastreo sistemático que teniendo como zona de estudio el Sur-Oeste extremeño (donde existen algunos afloramientos cuarcíticos pertenecientes a las estribaciones noroccidentales de Sierra Morena), nos descubran nuevos ejemplos de este tipo de representaciones pictóricas de indudable interés para el conocimiento del mundo esquemático regional y peninsular.

Por otro lado es nuestro objetivo relacionar muy brevemente dos puntos: el "enclave" y su "contexto". Una vez conocida la situación y topografía del abrigo, observar tanto su contexto geográfico, así como la realidad cultural de su entorno arqueológico. Este estaría representado por núcleos humanos próximos, más o menos coetáneos, que pudieran haber sido el origen de estas representaciones rupestres. Para comprender esta relación, habría que hablar de dos aspectos: por un lado el carácter de "proximidad" tanto a esos núcleos, como a los recursos medio-ambientales; y por otro, el factor "estratégico" o de "control visual" que ejercería el Abrigo de las Goteras sobre su entorno geográfico circundante. Ambos aspectos nos marcaría de algún modo la zona de estudio donde la prospección superficial ha sido más sistemática.

Tras los ya conocidos trabajos de Breuil, H.<sup>2</sup> y Pilar Acosta<sup>3</sup> entre otros, sobre la Pintura Rupestre Esquemática Peninsular; y los múltiples hallazgos que de forma continuada vienen dándose a conocer últimamente en nuestra

---

Calcolítico en la Cuenca Media del Guadiana: la Comarca de Zafra (Badajoz)". *NORBA*, número 10. *Revista de Historia*. Cáceres, 1989-1990 pp. 11-39.

MUÑOZ HIDALGO, D. M.: "Aportaciones al conocimiento de la Prehistoria, Historia Antigua y Medieval de la Comarca de Zafra (Badajoz)". *Actas de las Jornadas Conmemorativas del VI Centenario del SEÑORIO DE FERIA, 1394-1994*. (En prensa)

<sup>2</sup>BREUIL, H.: *Les peintures rupestres schematiques de la Peninsule Iberique*. Lagny, 1933-35.

<sup>3</sup>ACOSTA MARTÍNEZ, P.: "La Pintura Rupestre Esquemática en España". *Memorias del Seminario de Prehistoria y Arqueología de la Universidad de Salamanca*, 1968.

región; sumamos este pequeño artículo que sin muchas pretensiones, por lo poco representativo de estas pinturas, queremos que sirvan para un mejor conocimiento del fenómeno esquemático extremeño.

### 3. *Apuntes geográficos*

Podemos decir a grandes rasgos que la comarca de Zafra, situada dentro de la cuenca media del Río Guadiana, se encuentra repartida entre dos zonas geográficas bien diferenciadas, como son: A) la extensa planicie conocida como "Tierra de Barros" al Norte, con suelos pardo-calizos y de "terra rossa"; y B) las formaciones montañosas del Sur-Oeste de la provincia de Badajoz pertenecientes a las estribaciones de Sierra Morena<sup>4</sup>.

De entre los abundantes nichos litológicos que conforman este paraje, aflora de SE a NO a lo largo de 1 Km. aproximadamente, un crestón de rocas cuarcíticas de gran tamaño y dureza, de tonos generalmente claros, coloreados con manchas de Oxido de Hierro en grietas y paredes.

La Sierra del Castellar a la que nos referimos, con una altura de 666 m. sobre el nivel del mar, un desnivel aproximado a los arroyos circundantes de 230 m. y un largo máximo de 5 Kms.; forma parte del grupo de macizos cuarcitosos frecuentes en nuestra región. Las características morfológicas que ofrecen estas serretas rocosas son grandes lienzos de piedra y pequeños abrigos en los que son frecuentes encontrar representaciones rupestres del tipo que estudiamos.

Con respecto al factor hidrológico, el afloramiento cuarcítico del Castellar se encuentra bañado en su vertiente Este por la Rivera de Zafra, y en su vertiente Oeste por la Rivera de la Alconera; dando a parar ambas aguas a la Rivera del Playón, afluente del Río Guadajira. La proximidad del Abrigo de las Goteras a estos dos cursos fluviales tendría su importancia cinegética por cuanto se domina visualmente algunos de sus tramos donde abreviarían animales diversos. También en las altas laderas del Castellar se encierran acuíferos de importancia, con la existencia de algunas fuentes próximas al Abrigo.

En la actualidad y a excepción de la zona Oeste de la comarca, en la que aún perdura la dehesa de encinar y matorral; en su mayor parte el aprovechamiento agrícola radica en tierras de labor, fundamentalmente en la siembra de cereales, olivos y vides que dan lugar a un paisaje despoblado, con algunas ralas de acebuches y escaso matorral en las zonas más altas. Así por ejemplo, la

---

<sup>4</sup>TORO FERNÁNDEZ, B.; "El Marco ..." en RODRÍGUEZ DÍAZ, A.: *La Ermita de Belén ...*

Sierra del Castellar, convertida hoy en día en baldía tierra aprovechada escasamente como pastos por algunas cabezas de ganado vacuno, y con algunas repoblaciones de eucaliptos, pinares y olivar; no nos ofrece ya aquel verde manto del espeso bosque mediterráneo formado en su antigüedad por alcornoques, encinas y enebros, acompañados a su vez por una densa vegetación de matorral que incluiría especies como: madroño, algarrobo, pistacho, olivilla, zarzaparrilla, etc... algunas de ellas importantes para la dieta familiar de recolección, siendo sus frutos muy apreciados para el consumo humano y animal<sup>5</sup>.

De igual manera ya no habitan en estas peñas el lince ibérico o el ciervo. Este último es la especie salvaje mejor representada en el yacimiento arqueológico calcolítico y de la Segunda Edad del Hierro de la Ermita de Belén de Zafra, situada sobre un pequeño cerro perteneciente al costado Sur-Este de la Sierra del Castellar<sup>6</sup>. Toda esta antigua fauna sería un importante y nada despreciable potencial cinético circundante al abrigo.

#### 4. Localización del "Abrigo de las Goteras"

La cavidad a la que hemos bautizado con este topónimo por razones obvias en días de lluvia, se encuentra en el centro-suroeste de la provincia de Badajoz, dentro del término municipal de Zafra, a algo más de 2 Kms. Oeste de ella y en la conocida como Sierra del Castellar.

Ya dentro de las altas peñas que conforman su tronco central, podremos localizarla en el extremo Norte de su costado Este, en el arranque de una de sus paredes rocosas (Lámina I).

Sus coordenadas son: Latitud Norte 38° 25' 20", Longitud Oeste 2° 45' 40"

Altura 615 mts. sobre el nivel del mar, aprox.

Este lugar se encuentra dentro de la cuadrícula n.º 854 del Mapa Topográfico Nacional, editado por el Instituto Geográfico y Catastral a escala 1/50.000.

Observando detenidamente desde Zafra es posible apreciar la sombra que forma dicha cavidad.

---

<sup>5</sup>RIVAS GODAY, S.: *Vegetación y Florura de la Cuenca Extremeña del Guadiana*. Madrid, 1964.

VÁZQUEZ PARDO, F.M.: *Estudio Florístico de las Serranías de Zafra-Jerez de los Caballeros*. Tesis de Licenciatura. Inédita. Badajoz, 1988.

<sup>6</sup>CASTAÑOS UGARTE, P.M.: "Estudios de los restos óseos ..." en RODRIGUEZ DIAZ, A.: *La Ermita de Belén ...*, Apéndice I.

### 5. Descripción del abrigo

El abrigo de las Goteras está formado por una pared inclinada de algo más de 7 m. de longitud y de 0 a 3,5 m. de alto en su zona Noroeste, y una altura máxima perpendicular al suelo del abrigo de 3 m. (Fig. 1: A y B), (Láminas II y III).

Este lienzo rocoso de tonalidad clara es un su totalidad liso, con algunos desconchados y grietas. Hay también algunas manchas rojizas pertenecientes a filtraciones de Oxido de Hierro e impregnaciones negras de humo de algunas fogatas realizadas recientemente en este lugar.

En paralelo a esta pared se encuentra una roca de algo más de 4 m. de longitud y de 2,30 a 1,30 m de ancho; con una altura máxima con respecto al interior de 1,50 m. Esta precede al lienzo, resguardando la cavidad (Fig. 1: C).

En su zona Noroeste se encuentran una serie de afloramientos rocosos de diferentes tamaños que forman una pared natural, protegiendo aún más la cavidad y defendiéndola en parte del aire. (Fig. 1: D).

El ancho de la superficie del abrigo entre la pared y la roca de acceso va de mayor a menor: 2 m zona NO; y 1,60 m zona S. Este último espacio sirve de entrada principal, aunque en su zona N, donde la roca de acceso es más baja (65 cm de la superficie), podemos apreciar cierto pulimento de algunos de los vértices de la piedra producido por el roce continuado de sus visitantes como un segundo paso al interior del abrigo (Fig. 1: 1 y 2).

Dentro de él se encuentran varias piedras sueltas de mediano tamaño, acompañadas por otras más grandes de la que destaca una en forma cúbica, con pulimento en su cara superior por ser utilizada como asiento.

El exterior de las Goteras está formado por una plataforma longitudinal de 75 m<sup>2</sup> aproximadamente; con un perfil amesetado, en contraste al entorno de perfil inclinado, inicio de la vertiente Este de la sierra. Esta plataforma se encuentra rodeada por algunos afloramientos de roca, a modo de defensa natural que delimitan el espacio exterior del abrigo y que alcanza una altura de 5,30 m por su cara exterior (Fig. 1: E y F).

Tanto el suelo del interior como del exterior está formado por tierra apelmazada, regularmente fina, siendo frecuentes las madrigueras allí excavadas que descubren un imortante potencial sedimentario que sin duda nos aportaría alguna información estratigráfica de los posibles niveles de ocupación.

Por la inclinación de la pared como por la profundidad de los sedimentos, hemos de pensar que el tamaño original del abrigo sería mayor al que hoy describimos.

Su condición de encontrarse en el extremo del macizo rocoso, hace posible que se pueda dominar también, a pocos metros de la cavidad, el valle Oeste surcado y delimitado en el horizonte por la rivera y sierra de la Alconera. En este extremo hay que mencionar la existencia de un pequeño covacho de algo más de 3 m de profundidad, con una entrada de 100 x 50 cm y en el que no hemos podido apreciar ningún rastro de pinturas.

En definitiva y en función a su tamaño, el Abrigo de las Goteras nos ofrece un refugio más bien estrecho, resguardado medianamente del temporal atmosférico, con un espacio exterior bien delimitado y protegido a excepción de su zona SE, siendo más interesante por su situación estratégica desde donde se domina un amplio horizonte geográfico, observándose también hacia el Noroeste, a 2 Km. escasos laderas abajo, el estrecho paso entre montañas por donde surca la Rivera de la Alconera, hoy embalsada por la presa de La Albuera poco antes de confluir con la Rivera de Zafra.

#### *6. Situación de las pinturas*

Las pinturas aparecen en el panel rocoso inclinado que da origen a la cavidad longitudinal de las Goteras (Fig. 1: X y A) (Lámina III). Estas se encuentran, más o menos, en el centro de dicho lienzo en la zona más ancha de la superficie del Abrigo, y a 1,15 m entre el centro de las pinturas y la roca de acceso. Distan a su vez de la entrada principal unos 3 m, y su altura perpendicular al suelo es de 1,20 m.

La inclinación del lienzo como la poca altura donde se encuentran representadas, hacen necesario que para su mejor observación haya que sentarse en el suelo de la cavidad.

Esta pared, por estar orientada hacia el NE, recibe los rayos solares durante buena parte del día.

#### *7. Descripción de las pinturas*

El conjunto de estas representaciones está formado por varios grupos de barras verticales, de tonalidad rojiza y se encuentran en precario estado de conservación. Se aprecia igualmente, pero con menor nitidez, una figura amorfa y rojiza, en el centro del grupo, asociada a su derecha a una posible barra horizontal poco visible. El origen de esta figura podría estar motivado a una precipitación de Óxido de Hierro (Fig. 2).

Los grupos hasta hoy conservados suman un total de 6, y se encuentran próximos unos de otros dentro de una superficie de 57 cm de diámetro máximo

aproximado. El número de barras estimable es de 28, con un ancho medio de 1 cm, y largo máximo apreciable de 5,5 cm.

El reducido número de estas manifestaciones, como los temas representados, nos impiden mayores precisiones. Sobre su interpretación se le viene atribuyendo como una simplificación de figuras antropomorfas alineadas.

### 8. *Datación*

Según los estudios realizados, la secuencia cultural que abarcaría este tipo de pinturas podría fijarse desde finales del Neolítico hasta la Edad del Hierro.

A la hora de intentar datar cronológicamente las del Abrigo de las Goteras, y basándonos sólo en el contexto arqueológico de su entorno, podemos hablar de dos posibilidades. Durante el Calcolítico, por los numerosos poblados localizados en sus inmediaciones; o durante la Edad del Hierro, con dos estructuras tipo "castro" localizadas en la misma Sierra del Castellar.

Probablemente sea en el Calcolítico, en torno al III y principio del II milenio antes de nuestra era, donde podamos situar el fenómeno de las Goteras.

### 9. *Material de superficie*

Tras un rastreo superficial realizado en el interior e inmediaciones del abrigo, así como a lo largo del cretón rocoso de la Sierra del Castellar, más bien escaso ha sido el resultado en lo que respecta a la aparición de materiales pertenecientes a los periodos históricos aludidos. Más atribuible este hecho al obstáculo que de por sí representa la falta de roturación y la propia vegetación que impiden o no facilitan este tipo de hallazgos. Sólo un proyecto en regla de investigación en su subsuelo, nos aportaría sin duda mayores conocimientos sobre el contexto arqueológico inmediato a estas pinturas.

A nivel general y en base a la información que tenemos de los materiales recogidos en superficie, cinco pueden ser por ahora los momentos históricos que más o menos de manera continuada habitaron estas escarpaduras: Calcolítico-Edad del Bronce (?), Edad del Hierro, Época Romana, Época Musulmana, Periodo Medieval Cristiano<sup>7</sup>.

---

<sup>7</sup>SALAZAR FERNÁNDEZ, A.: *El Castillo del Castellar*. Zafra, 1955. Estudio centrado en la Edad Media: musulmana y cristiana.

MUÑOZ HIDALGO, D. M.: *Aportaciones al conocimiento de la Prehistoria, ...*

Id.: *Arqueología del Sur-Oeste de la Baja Extremadura*. En elaboración. En estos dos últimos trabajos están documentadas las diversas fases de ocupación de la Sierra del Castellar.

Esbozaremos brevemente el primer ejemplo por encontrarse dentro del horizonte histórico más representativo en el que tuvieron mayor vigencia este tipo de representaciones esquemáticas.

Podemos distinguir dos tipos de materiales: cerámicos y líticos.

a) M. Cerámicos: escasos, muy fragmentados y rodados los restos encontrados. Su acabado exterior es brufido, pero no conservamos bordes de ellos. Estos han aparecido en la mitad Sureste del collado rocoso.

b) M. Lítico: las únicas noticias que tenemos documentadas nos vienen de D. José Ramón Mélida<sup>8</sup> y dice así: "Pulidor de piedra rojiza oscura, ofrece cuatro caras. Longitud 0,072; ancho 0,015".

Fruto de posibles labores de rebusca nos han llegado algunas noticias también de la aparición de alguna que otra hacha o azuela pulimentada, sin que hasta ahora podamos asegurar la veracidad de esta información.

Por otro lado, hemos encontrado a uns 15 m al Sur del abrigo, una posible moledera rectangular, algo fracturada en uno de sus costados, realizada sobre canto rodado de cuarcita. Su tonalidad es marrón-verdosa, con manchas rojizas de Oxido de Hierro y con aparentes signos que evidencian su utilidad como martillo o machacador. Longitud 10,5 cm.; ancho 5,5 cm; espesor 4,2 cm.

### *10. Apuntes sobre su entorno arqueológico*

Como decíamos en un principio, nos referiremos brevemente al contexto arqueológico en el que estaría integrado el arte rupestre de las Goteras, y que sería en buena medida su razón de ser.

Para ello hemos configurado un espacio geográfico circundante de 6,5 Km. de radio en base a dos razones: 1) Clara observación de las tierras próximas por cuanto a su dominio visual y efectivo desde este lugar, a excepción de las zonas opuestas de las sierras de Alconera (Oeste), y de Los Santos (Este), conocida también como S. de los Olivos o de San Cristóbal. Ambas delimitan en buena parte el horizonte visual en cuyo espacio intermedio se extienden las vegas de las riveras de Alconera y Zafra, respectivamente; y 2) Distancia más o menos equiparable de 1 hora y media a 2 horas de camino aproximadamente, con ligeras variaciones según la orografía del terreno, y en relación al pronto acceso a los núcleos de población más cercanos, a los que estaría asociado, así como a los recursos inmediatos (Fig. 3).

<sup>8</sup>MÉLIDA, J. R.: *Catálogo Monumental de España. Provincia de Badajoz*. Madrid, 1925. p. 25.

Los resultados obtenidos dentro de este perímetro nos llevarán a decir que estas representaciones esquemáticas no se pueden considerar como un fenómeno aislado, sino que se encuentran estrechamente ligadas a una densa ocupación durante el Calcolítico, y con dos asentamientos de la II Edad del Hierro. Así pues es en esta primera fase, conocida igualmente como Edad del Cobre, cuando podemos hablar de una primera ocupación de importancia de estas tierras. Esta densidad es semejante al resto de la comarca, como venimos apuntando en nuestros últimos estudios<sup>9</sup>; y superior a la media que caracteriza a la cuenca media del Río Guadiana<sup>10</sup>.

Del mismo modo podemos hablar en este territorio de una continuidad durante todas las subfases de este periodo, incluso proyectándose a momentos iniciales de la E. del Bronce como es el hallazgo de una tumba en "cista" en el lugar conocimo como La Glorieta, a unos 7 Km al Este del Abrigo de las Goteras, en el término municipal de Los Santos de Maimona y fuera ya de nuestra área<sup>11</sup>.

El número de yacimientos prospectados dentro de nuestro radio de estudio que con arreglo a los materiales recogidos hemos podido adscribir a alguna de las fases del Calcolítico, son 5 y se encuentran ya documentados<sup>12</sup>. Podemos observar en ellos una dinámica en el tipo de asentamientos que evolucionan de enclaves en llano, o en pequeñas elevaciones, junto a zonas fértiles aptas para el cultivo, frecuentes en el Neolítico Final-Calcolítico Inicial; a enclaves situados en lugares estratégicos de difícil acceso, característicos del Calcolítico Pleno. La primera subfase quedaría representada por los yacimientos de Madre del Agua y Cerro de la Encina (Fig. 3: 3 y 4). La segunda por La Vigaría (Fig. 3: 5).

De la fase final del Calcolítico no hemos encontrado ni un solo fragmento de cerámica campaniforme ni de vasos de paredes finas característicos de este periodo. De difícil adscripción a esta última, por el escaso material cerámico recogido, podríamos mencionar: la Ermita de Belén de Zafra y el yacimiento del Cortijo de Zayas (Fig. 3: 2 y 11) (Lámina IV), con la aparición en este último enclave de un ídolo-placa sobre pizarra.

---

<sup>9</sup>JIMÉNEZ ÁVILA, F. J. y MUÑOZ HIDALGO, D. M.: "Aportaciones ..."

<sup>10</sup>ENRÍQUEZ NAVASCUÉS, J. J.: "El Calcolítico o Edad del Cobre de la cuenca extremeña del Guadiana: Los Poblados". *Publicaciones del Museo Arqueológico Provincial de Badajoz*, n.º 2. Badajoz, 1990.

ENRÍQUEZ NAVASCUÉS, J. J. e IÑESTA MENA, J.: "Notas sobre los poblados calcolíticos en la comarca de Llerena (Badajoz)". *Homenaje a Cánovas Pesini*. Badajoz, 1985. pp. 15-24.

<sup>11</sup>GIL MASCAREL, M.; RODRÍGUEZ DÍAZ, A. y ENRÍQUEZ NAVASCUÉS, J. J.: "Enterramiento en Cista de la Edad del Bronce en la Baja Extremadura". *Saguntum*, n.º 20. Valencia, 1986.

<sup>12</sup>JIMÉNEZ ÁVILA, F. J. y MUÑOZ HIDALGO, D. M.: *Aportaciones ...*

Por otro lado existen otros 6 yacimientos donde han aparecido hachas o azuelas pulimentadas y fragmentos de cerámicas modeladas a mano. Mas, la escasez de estos restos nos impiden mayores precisiones a la hora de situarlos en algunas de las fases anteriormente expuestas. Todos ellos son inéditos: Sierra del Castellar (crestón cuarcítico, Zafra), Fábrica de Granito (Zafra), Torre de San Francisco (Zafra), Juan del Valle-Los Paraderos (Puebla de Sancho Pérez), Los Barciales (Alconera), Cerro del Centenillo (Zafra) (Fig. 3: 1,6,7,8,12,13).

Todos estos yacimientos suman un total de 11, 5 de los cuales tienen una relación directa con el Abrigo de las Góteras, pues controlan visualmente el extremo Noroccidental de la pared Este del crestón cuarcítico de la Sierra del Castellar, y son: Torre de San Francisco (535 m); Madre del Agua (535 m); Fábrica de Granitos (540 m); Cerro de la Encina (570 m); y La Vigaría (600 m)<sup>13</sup>.

Aparte de estos enclaves y dentro de la influencia inmediata visual del abrigo, han sido dos los yacimientos en los que han aparecido industria lítica de sílex y cuarcitas pero sin ninguna relación con otro material, y que hemos denominado genéricamente como "talleres". Así por ejemplo el localizado entre los espacios de Madre del Agua y Torre de San Francisco; y también en el lugar conocido como Molino de Jaraco en el Arroyo de Zafra, al pie de la Sierra del Castellar (Fig. 3: 10 y 9). Ambos son inéditos.

Hemos detectado también algunos afloramientos posiblemente de sílex o cuarcitas de grano fino, aprovechados seguramente para la talla de útiles. Estos se encuentran en algunas zonas de la Rivera del Robledillo, en el término municipal de Los Santos de Maimona. Estos nódulos en bruto son semejantes a los aparecidos en los poblados y talleres mencionados anteriormente.

De la existencia de vetas o explotaciones de mineral de Cobre tenemos noticias en nuestra área de estudio. Suman un total de 4 puntos y están aún por estudiar. Hemos tenido referencias de estos lugares a través de diversas fuentes documentales<sup>14</sup>.

---

<sup>13</sup>En fechas posteriores a este trabajo se han continuado las prospecciones en este área dando lugar al descubrimiento de 6 nuevos enclaves Calcolíticos en la Sierra de Los Santos y recogidos en nuestro último estudio:

MUÑOZ HIDALGO, D. M.: *Aportaciones al conocimiento de la Prehistoria*, ...

Así el número de yacimientos hasta ahora documentados en esta zona y perteneciente a esta fase cultural sumarían un total de 17, de los cuales 11 dominarían visualmente el Abrigo de las Góteras.

<sup>14</sup>MADOZ, P.: *Diccionario Geográfico, Estadístico, Histórico de España y sus posesiones en Ultramar*. Madrid, 1850.

Posteriormente, y dentro de la Segunda Edad del Hierro, se han localizado dos enclaves en la misma Sierra del Castellar. Por un lado el ya documentado de la Ermita de Belén<sup>15</sup>; y por otro, de carácter inédito, el aparecido en el extremo Sur de su crestón rocoso, con estructuras defensivas y restos cerámicos<sup>16</sup>, (Fig. 3: 2 y 1) (Lámina IV).

La ausencia de asentamientos pertenecientes a otros periodos como el Paleolítico, el Neolítico o la Edad del Bronce; se podría explicar a una falta de trabajos de investigación más intensivos, que a un desplazamiento de estos parajes durante aquellas épocas.

### 11. Conclusiones generales

El Abrigo de las Goteras se encuentra relacionado con una realidad artística, geográficamente extensa, basada en modelos provenientes de la franja Este peninsular (Fig. 4).

Dentro ya de los límites de la provincia de Badajoz, la dispersión de pinturas rupestres esquemáticas es importante (Fig. 5) y ofrece un buen abanico de posibilidades con respecto a los lugares donde han aparecido: desde las representaciones en paredes verticales a cielo abierto, hoquedades formadas por la

---

VARIOS: *La Minería en Extremadura*. Junta de Extremadura. Consejería de Industria y Energía. Madrid, 1987.

GUERRA, A.: "La Minería en Extremadura en los siglos XVI, XVII y XVIII". *Revista de Estudios Extremeños*. Tomo XXVIII, nº III. Badajoz, 1972

Id.: "La Minería en la Baja Extremadura en la primera mitad del siglo XIX". *Revista de Estudios Extremeños*. Tomo XXXI, nº II. Badajoz, 1975.

<sup>15</sup>RODRÍGUEZ DÍAZ, A.: "Nota preliminar sobre el poblado prerromano de Belén (Zafra, Badajoz)". *Actas del XIX Congreso Nacional del Arqueología*. Castellón, 1987. pp 619-628.

Id.: *La Ermita de Belén ...*

RODRÍGUEZ DÍAZ, A.; JIMÉNEZ ÁVILA, F.J. y DOMÍNGUEZ DE LA CONCHA, A.: "Materiales de superficie del poblado prerromano de la Ermita de Belén (Zafra, Badajoz)". *Revista de Estudios Extremeños*. Tomo XLVI, nº II. Badajoz, 1990. Estos materiales fueron recogidos por Muñoz Hidalgo, D. M., descubridor del yacimiento.

MUÑOZ HIDALGO, D.M.: *Aportaciones al conocimiento de la Prehistoria, ...*

BERROCAL RANGEL, L.: *Los Pueblos Célticos del Suroeste de la Península Ibérica*. Tesis Doctoral. Editorial Complutense. Madrid, 1992.

<sup>16</sup>MUÑOZ HIDALGO, D.M.: *Aportaciones al conocimiento de la Prehistoria, ...* Su cronología, sobre las primeras fases de ocupación dentro de este periodo, nos es un poco incierta por la escasez del material superficial recogido. Podría tratarse también, en una fase más tardía, de un "castellum" republicano reaprovechado en época imperial.

inclinación de la roca, o en covachos de mayor o menor profundidad. Los afloramientos cuarcíticos con este tipo de representaciones más próximos a la Sierra del Castellar, serían: La Sierra de Hornachos, a unos 38 Km Noreste, dentro de nuestro horizonte visual; y las sierras de Alanje y San Serván, a más de 50 Km al Norte. En todos estos lugares se mantiene un alto porcentaje con motivos de "barras", siendo usual encontrarlas asociadas a otros temas más figurativos.

Como podemos ver también en el plano adjunto (Fig. 5), los numerosos ejemplos de arte rupestre en nuestra provincia están casi todos agrupados al Norte y Noreste, siendo el de las Goteras el más Suroccidental hasta ahora conocido en el área política establecida; y el más alejado del Río Guadiana.

Con arreglo a su datación podríamos encuadrarlo seguramente dentro del mundo Calcolítico, con abundantes y bien asentadas evidencias en sus alrededores.

A nivel espacial, tanto las pinturas como los poblados de su entorno guardan una estrecha relación: proximidad-visibilidad. El Abrigo de las Goteras quedaría así integrado en una serie de enclaves humanos calcolíticos, que dentro de cada subfase, organizan y controlan a su vez el territorio, ya sea en los aspectos productivos como en los espaciales-políticos.

En la asociación hombres-recursos, podríamos definir de forma aventurada a este abrigo como una "estación de caza" o al menos, como una asiduo refugio en estas agrestes escarpaduras; sin que podamos dar una fiel interpretación y cronología acerca de sus pinturas debido a la escasez, precariedad de conservación, tipo de modelo representado y falta de prospecciones en su subsuelo.

Queda aún mucho por descubrir y estudiar para que podamos presentar una solución definitiva a estos dos problemas que son sin duda, los que hoy en día tenemos para con el resto del fenómeno esquemático peninsular.

EL "ABRIGO DE LAS GOTERAS" (ZAFRA, BADAJOZ)  
 Y SU ENTORNO ARQUEOLÓGICO. UN NUEVO EJEMPLO DE ARTE  
 RUPESTRE ESQUEMÁTICO EN LA BAJA EXTREMADURA

337

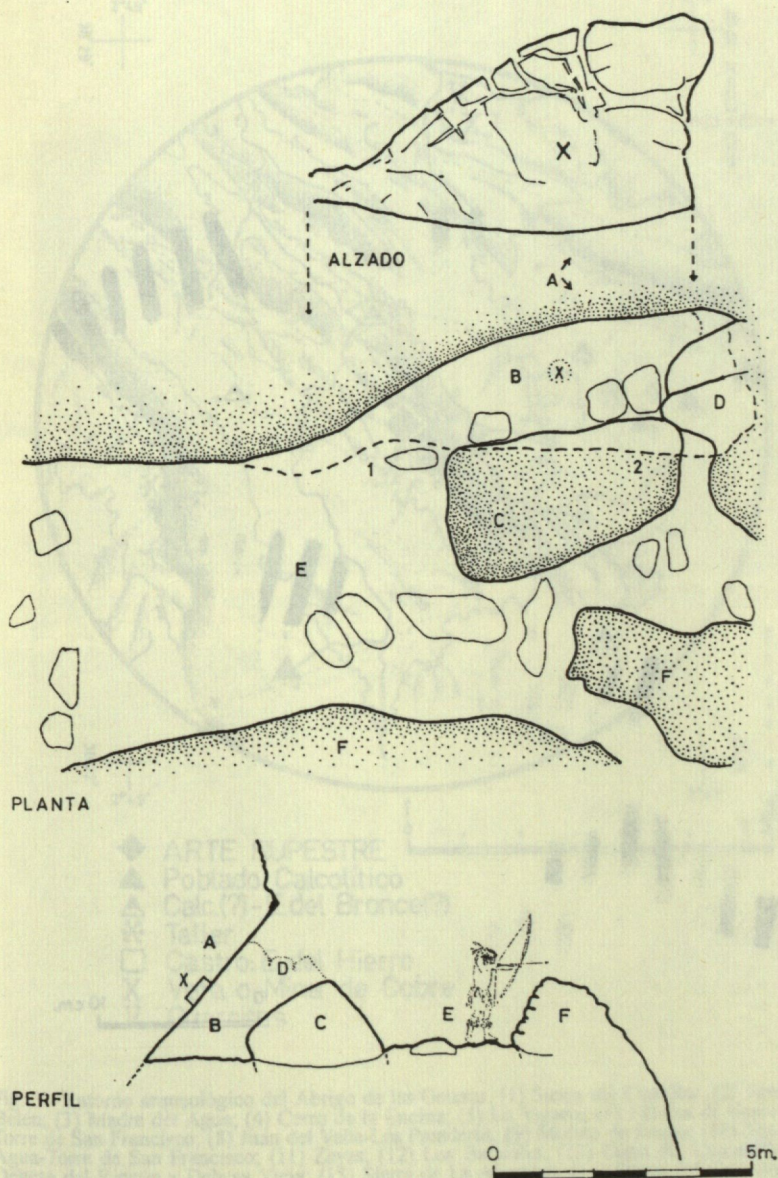


Fig. 1.- Topografía del "Abrigo de las Goteras" y situación de las pinturas. (X) arte rupestre; (A) linezo rocoso; (B) interior del abrigo; (C) roca de acceso; (D) y (F) afloramientos de roca; (E) espacio exterior; (1) entrada principal; (2) entrada secundaria.

Las pinturas esquemáticas más próximas a la Sierra del Castellar, serían las de Hornachos, a unos 45 Km. Noroeste, dentro de un área horaria que incluye a Alange y San Serván, a más de 50 Km. al Norte. En todas estas lugares se encuentran un alto porcentaje con motivos de "barras", siendo usual encontrarlas asociadas a otros temas más figurativos.

Como podemos ver también en el plano (Fig. 2) los numerosos ejemplos de este tipo de pinturas se encuentran en las Góteras al Norte y Noroeste, siendo el más cercano al más Sur y el más lejano del más al Norte.

Con ayuda de la datación por radiocarbono se ha determinado que el abrigo de las Góteras, en su zona más meridional, es contemporáneo con el de las Góteras.

A nivel de la zona de las Góteras, se han encontrado en un abrigo que queda al sur de la zona de las Góteras, un abrigo que dentro de cada una de ellas se encuentran pinturas esquemáticas, que desde el punto de vista de su forma y de su contenido, y en sus aspectos productivos, son muy similares a las de las Góteras.

En la actualidad, se ha comenzado a estudiar de forma aventurada a este abrigo como un lugar de caza y refugio, como una asidua refugio en estas áreas, lo que nos permite dar una idea de interpretación y cronología acerca de este tipo de pinturas, que se han encontrado en este tipo de lugares.

Queda sin resolver todavía el problema de la interpretación definitiva de estos problemas, los que hoy en día se resuelven por un momento, pero que se van resolviendo poco a poco.

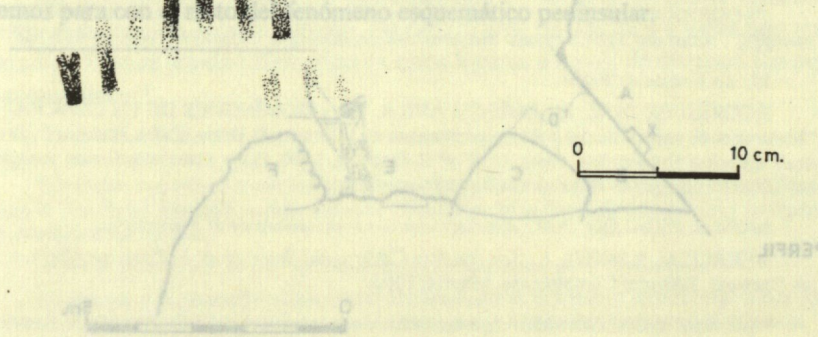


Fig. 2.- Pinturas Rupestres Esquemáticas del Abrigo de las Góteras en la Sierra del Castellar (Zafra, Badajoz).

EL "ABRIGO DE LAS GOTERAS" (ZAFRA, BADAJOZ)  
Y SU ENTORNO ARQUEOLÓGICO. UN NUEVO EJEMPLO DE ARTE  
RUPESTRE ESQUEMÁTICO EN LA BAJA EXTREMADURA

339

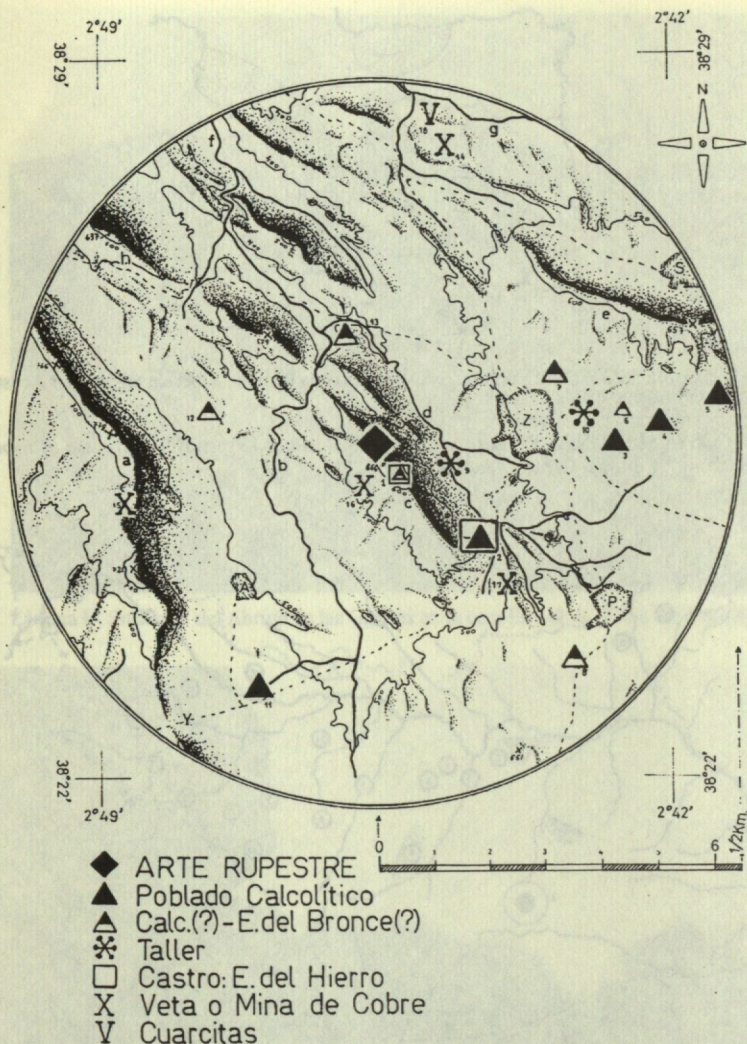


Fig. 3.- Entorno arqueológico del Abrigo de las Goteras. (1) Sierra del Castellar; (2) Ermita de Belén; (3) Madre del Agua; (4) Cerro de la Encina; (5) La Vigaría; (6) Fábrica de Granito; (7) Torre de San Francisco; (8) Juan del Valle-Los Paraderos; (9) Molino de Jaraco; (10) Madre del Agua-Torre de San Francisco; (11) Zayas; (12) Los Barcales; (13) Cerro del Centenillo; (14) Dehesa del Rincón y Dehesa Vieja; (15) Sierra de La Alconera; (16) Sierra del Castellar; (17) Cabezo de la Grulla o Valdelagrulla; (18) Vega de la Rivera del Robledillo. (a) Sierra de la Alconera; (b) Rivera de la Alconera; (c) Sierra del Castellar; (d) Rivera de Zafra; (e) Sierra de Los Santos; (f) Rivera del Playón; (g) Rivera del Robledillo; (h) Sierra Castillejos; (Y) Puerto de Santo Domingo; (Z) Zafra; (S) Los Santos de Maimona; (P) Puebla de Sancho Pérez; (A) Alconera.

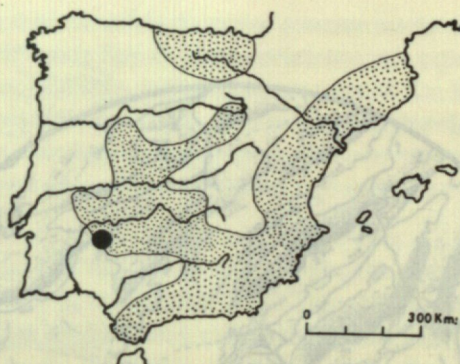


Fig. 4.- Dispersión de la Pintura Rupestre Esquemática en la Península Ibérica según Pilar Acosta<sup>17</sup>, y situación del Abrigo de las Goteras.

<sup>17</sup>ACOSTA MARTINEZ, P.: "Arte rupestre Postpaleolítico Hispano". En *Historia de España I*: "Prehistoria". Editorial Gredos. Madrid, 1986. p. 281.

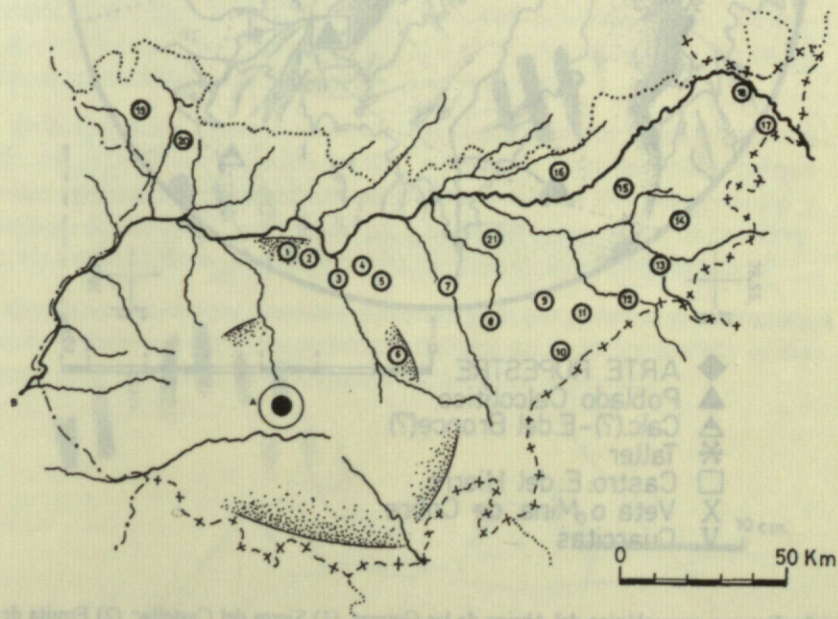


Fig. 5.- Pinturas Rupestres Esquemáticas en la Provincia de Badajoz. (A) Las Goteras, su entorno arqueológico y horizonte geográfico visual; (B) Rio Guadiana; (1) Arroyo de San Serván-Calamonte; (2) Mérida; (3) Alange; (4) Zarza de Alange; (5) Oliva de Mérida; (6) Hornachos; (7) Quintana de la Serena; (8) Zalamea de la Serena; (9) Castuera; (10) Monterrubio de la Serena; (11) Helechal; (12) Cabeza del Buey; (13) Peñalsordo; (14) Siruela; (15) Talarrubias; (16) Navalvillar de Pela; (17) Villarta de los Montes; (18) Helechosa de los Montes; (19) Alburquerque; (20) Villar del Rey; (21) Magacela.



Lámina I.- Situación del Abrigo de las Goteras en la cara Este de la Sierra del Castellar.



Lámina II.- Vista exterior del Abrigo.



Lámina III.- Interior del Abrigo y situación de las pinturas.

EL "ABRIGO DE LAS GOTERAS" (ZAFRA, BADAJOZ)  
Y SU ENTORNO ARQUEOLÓGICO. UN NUEVO EJEMPLO DE ARTE  
RUPESTRE ESQUEMÁTICO EN LA BAJA EXTREMADURA

343

*Terra sigillata italica-padana*  
procedente de la villa romana de  
Torre Agula (Barbaño, Badajoz)

EXPOSICIÓN DE ZAFRA, BADAJOZ, 1958

Prof. Manuel José López



Lámina IV.- Vista del yacimiento arqueológico de la Ermita de Belén. Al fondo el perfil Sureste de la Sierra del Castellar.